

EL SONIDO DE LOS POLINIZADORES

Guía ilustrada para atraer polinizadores nativos a jardines patios, balcones y sitios eriazos.

UNA GUÍA EN SIETE CAPÍTULOS

siembra · observación · registro · relato

Financiado por:

Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación
Gobierno de Chile

CIENCIA PÚBLICA

Organiza:

UNIVERSIDAD MAYOR

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ARTES
Escuela de Teatro

Vicerrectoría de Investigación
CENTRO GEMA GENÓMICA, ECOLOGÍA Y MEDIO AMBIENTE

Colabora:

GAM
Centro Cultural Gabriela Mistral
SANTIAGO DE CHILE

CAPÍTULO PRIMERO

UNA INVITACIÓN

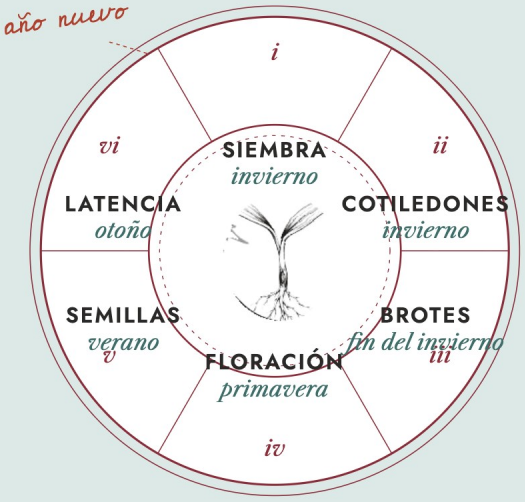
En el invierno de 2026, el proyecto Ciencia Pública 2026 invitó a la comunidad a realizar una siembra y plantación de especies nativas en las áreas verdes de la Plaza Zócaloo del Centro GAM. El objetivo de era atraer a los insectos polinizazored urbanos a visitar este lugar.

Esta guía comparte los pasos que seguimos, para que ese gesto pueda repetirse en otros lugares de la ciudad. Un balcón con tres maceteros, un patio, la franja de tierra junto a una vereda o un sitio eriazo pueden volverse estaciones de paso para abejas, moscas y mariposas que se mueven entre los cerros y la ciudad. Cada lugar sembrado acorta la distancia entre un jardín y otro. Así se teje un corredor biológico: un camino transitado por insectos, viento, semillas y pájaros, y también por quienes lo cuidan.

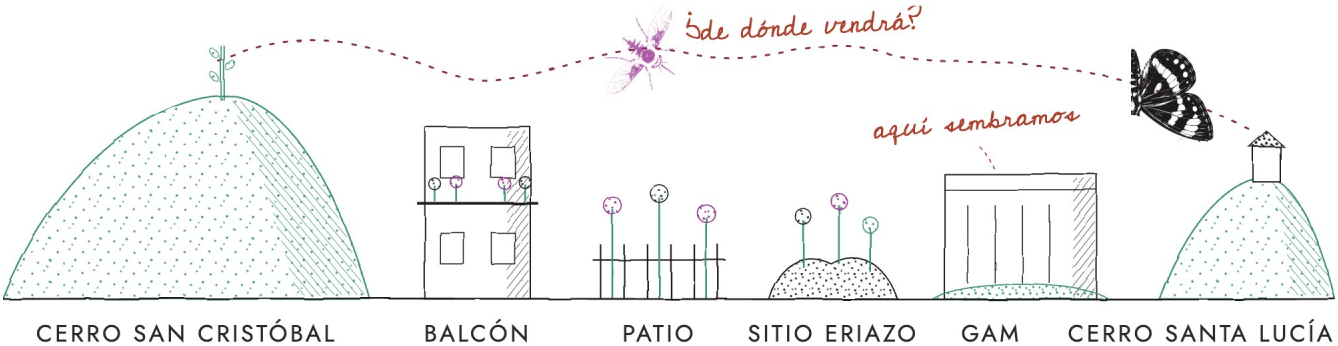
¿POR QUÉ EN INVIERNO?

En nuestro hemisferio el invierno es tiempo de siembra. Cerca del solsticio comienza un nuevo ciclo: el pueblo mapuche celebra el We Tripantu, y en los Andes se celebran el Inti Raymi y el Machaq Mara. Las lluvias despiertan las semillas de las praderas de cerro, que germinan con el frío y florecen en primavera.

Cada etapa es necesaria: la semilla dormida, la larva bajo tierra y el brote recién abierto sostienen también la floración.



UN CORREDOR POSIBLE, ENTRE CERROS Y JARDINES



CAPÍTULO SEGUNDO

SEIS FLORES DE LA CUENCA

Especies nativas de las praderas de los cerros que rodean Santiago, adaptadas a las lluvias de invierno y a los veranos secos. Cada una recibe a sus propios visitantes.



HUASITA
Clarkia tenella

Anual · lila, fucsia o rojo sangre de toro
La visitan la abeja solitaria y la abeja cortadora de hojas
Se siembra por semilla



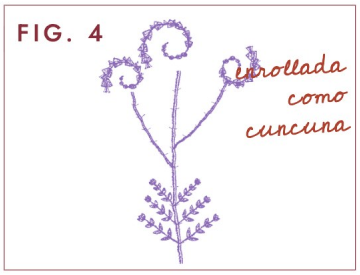
MARIPOSITA
Schizanthus porrigens

Anual · blanca lila y amarillo
La visita la abeja carpintera, que al posarse dispara su gatillo floral
Se siembra por semilla



MANZANILLA DEL CERRO
Helenium aromaticum

Anual · amarillo que envejece en dorado; huele a piña
La visitan la mariposa violeta y la abeja solitaria
Se siembra por semilla



FLOR DE LA CUNCUNA
Phacelia brachyantha

Anual · morado; flores en forma de campana
La visita la abeja solitaria
Se siembra por semilla



MADI
Madia chilensis

Anual, pegajosa y resinosa · amarillo; su nombre viene del mapudungún
La visitan la mosca de las flores y la abeja solitaria
Se siembra por semilla



BLANQUILLO
Leucheria oligocephala

Anual · blanco
La visita la mosca de las flores
Se siembra por semilla

CAPÍTULO TERCERO

PREPARAR EL LUGAR

Cualquier superficie con sol y tierra puede ser una parada en el corredor.



BALCÓN

Maceteros o jardineras de unos 25 cm de profundidad, con agujeros para que escurra el agua. Elige el lado con más horas de sol.



PATIO

Una franja de tierra junto a un muro soleado basta. Siembra varias especies juntas, como en una pradera.



SITIO ERIAZO

Conversa con quienes viven cerca y con quien cuida el lugar. Marca lo sembrado con un letrero: también es una forma de cuidado.

i. BUSCAR EL SOL



Las especies de pradera de cerro crecen a pleno sol. Busca un lugar que reciba luz directa durante la mayor parte del día; en sombra crecen débiles y florecen poco.

ii. TIERRA SUELTA Y POBRE



Riega la zona dos o tres semanas antes para que broten las malezas y sácalas, sobre todo la chépica. Pica la tierra a 15–20 cm, retira piedras y terrones, y nivela. Si el suelo es muy pobre, agrega solo 1 cm de compost; evita la tierra de hoja.

iii. DEJAR CASA A LOS INSECTOS



Deja un rincón de tierra desnuda: la abeja solitaria hace sus nidos en el suelo. Un tronco seco sirve a la abeja carpintera. Un plato bajo con agua y piedras les da dónde beber.

¡no barrer este rincón!

iv. SIN VENENOS

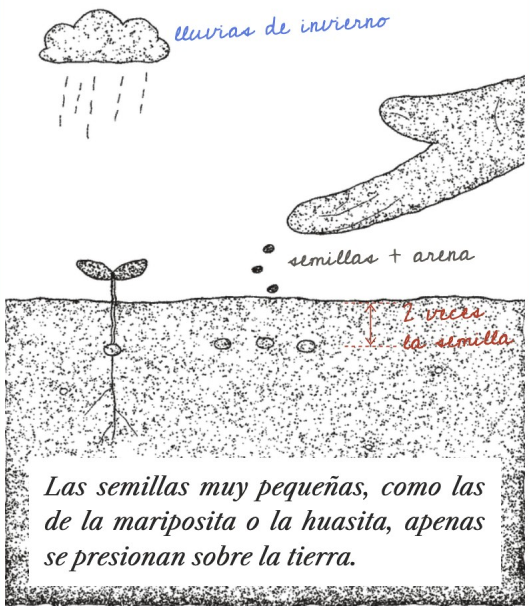


Plaguicidas y herbicidas también matan a quienes polinizan. Los pulgones son alimento para las larvas de la mosca de las flores: déjalos ser parte de la red.

CAPÍTULO CUARTO

SEMBRAR Y PLANTAR

Semillas para la pradera; plantines si los consigues en viveros de nativas.



Las semillas muy pequeñas, como las de la mariposita o la huasita, apenas se presionan sobre la tierra.

¿CUÁNDO?

Entre mayo y agosto, con las lluvias de invierno. Las anuales de la pradera germinan con el frío y la humedad, y florecen en primavera. Los plantines también se plantan en otoño e invierno, con la tierra húmeda.



MARCAR LO SEMBRADO

Un palito con etiqueta: especie, fecha y quién sembró. Ahí empieza tu bitácora.

SIEMBRA DIRECTA

1. Esparce al voleo la mezcla de semillas y arena.
2. Incorpóralas apenas con el rastrillo y apisona suave.
3. Riega como lluvia fina, sin chorro fuerte.
4. Protege con ramas o un cierre para que los animales no escarben.

Las anuales prefieren esta forma: no les gusta que las muevan.

ALMÁCIGO

1. Llena bandejas o cajas de huevo con tierra fina y húmeda.
2. Siembra dos o tres semillas por cavidad.
3. Déjalas a la luz, sin que se sequen.
4. Trasplanta con dos a cuatro hojas verdaderas.

Útil en balcones o cuando hay pocas semillas.

PLANTÍN

1. Cava un hoyo del doble del pan de tierra.
2. Ubica la planta al mismo nivel que tenía.
3. Rellena y aprieta suave con las manos.
4. Riega abundante esa primera vez.

Busca plantines en viveros de especies nativas.

RIEGO

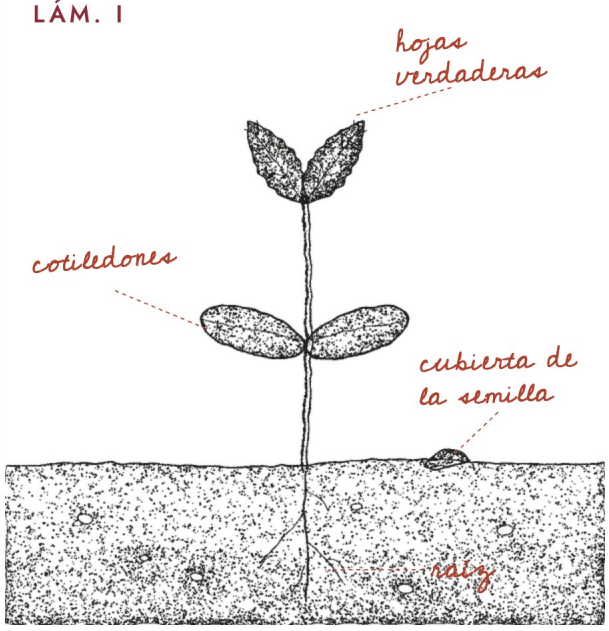
Mantén la tierra húmeda hasta que asomen las primeras hojas. Cuando las plantas midan unos 5 cm, riega una o dos veces por semana, temprano o al atardecer y solo la tierra. Saca las malezas antes de que semillen y deja de regar cuando las plantas se sequen y suelten semillas.

CAPÍTULO QUINTO

LOS PRIMEROS DÍAS

Observar y registrar los cotiledones.

LÁM. I



Las primeras hojas que asoman se llaman *cotiledones*. Venían plegadas dentro de la semilla y suelen verse distintas de las que vendrán después: más simples, redondeadas, a veces carnosas. Su aparición es el primer día visible de la planta.

QUÉ OBSERVAR

- El día en que asoman.
- Cuántas semillas germinaron.
- Su forma, su color, su tamaño.
- Cuándo aparecen las hojas verdaderas.

Algunas semillas tardan semanas; otras esperan al año siguiente. Esa espera también es parte del ciclo.

FICHA DE COTILEDONES

LUGAR _____

ESPECIE	FECHA DE SIEMBRA	PRIMEROS COTILEDONES	¿CUÁNTOS?	DIBUJO	CLIMA DE ESOS DÍAS
ej. huasita	20 jun	8 jul	12		lluvia y frío

Dibuja al menos una vez en vez de fotografiar: el lápiz obliga a mirar más lento.

CAPÍTULO SEXTO

FLORACIÓN Y VISITAS

Cuando el jardín florece, empieza la escucha.

DIEZ MINUTOS DE ATENCIÓN

1. Elige una planta en flor y siéntate cerca, quieta o quieto.
2. Durante diez minutos, mira y escucha. Los días soleados y templados traen más visitas.
3. Anota quién llega, cuánto se queda y qué hace: come, recorta un pétalo, flota en el aire.
4. Vuelve otro día, a la misma hora y al mismo lugar.

Anota también el día de la primera flor de cada especie y cómo cambia: la manzanilla del cerro envejece del amarillo al dorado.

¿QUIÉN LLEGA?

cuenta las alas



ABEJA

Cuatro alas, antenas largas, cuerpo con pelos; a veces carga polen en las patas traseras.



MOSCA DE LAS FLORES

Dos alas, ojos enormes, antenas cortas. Se queda quieta en el aire; sus rayas imitan a una avispa, pero no pica.



MARIPOSA

Alas cubiertas de escamas y una lengua enrollada en espiral que despliega sobre la flor.

FICHA DE VISITAS

LUGAR _____

FECHA	HORA	CLIMA	PLANTA	¿QUIÉN LLEGÓ?	¿QUÉ HACÍA?	SONIDOS
ej. 14 oct	12:30	sol, sin viento	huasita	abeja solitaria	sigue las venas del pétalo	zumbido

Algunas visitas no buscan alimento: de noche, los machos de la abeja solitaria duermen dentro de las flores de la huasita.

CAPÍTULO SÉPTIMO

UN RELATO PROPIO

Además de las fichas, lleva una bitácora. Escribe desde el lugar: qué cambió desde la última vez, qué sonidos había, quién pasó por la vereda, qué recordaste mientras regabas. Pega un pétalo caído, una hoja seca, el calco de una corteza. El jardín de GAM se construyó también con las biografías de quienes lo plantaron; tu relato entra en la misma trama.

PREGUNTAS PARA EMPEZAR

¿Qué había antes en este lugar?

¿Quién más lo cuida, además de ti?

¿Qué escuchaste hoy que no habías escuchado antes?

¿Qué está esperando aquí: una semilla, una larva, un brote?

escribe con lápiz

GUARDAR SEMILLAS



Cuando los frutos estén secos, cosecha las semillas y guárdalas en sobres de papel con especie, fecha y lugar. Al final del verano, corta las plantas secas y déjalas sobre la tierra como mulch: con las lluvias de otoño e invierno nacerá una nueva generación. Comparte semillas: así el corredor sigue creciendo.

TODO ES UNA RED

Comparte tu jardín y tu relato en la sección Participar de El sonido de los polinizadores.

PROYECTO CIENCIA PÚBLICA 2026 · ESCUELA DE TEATRO Y CENTRO GEMA, UNIVERSIDAD MAYOR · CENTRO GAM · INDICACIONES DE SIEMBRA: TERÓFITA

— FIN —